

Doctor Luis Vinicio Díaz Ruiz

# UN AÑO DE MEDICINA RURAL EN LA PROVINCIA DE EL ORO

## INTRODUCCION

### EL ORO

Fue gracia Suprema el conocerle. Inmenso mar de verde riqueza, poblado de gentes valerosas. Centinelas de la patria, héroes de una frontera invadida que ofrendaron su sangre por un NO PASARAN.

Girón de patria rica, desconocida y un tanto olvidada. Nunca podremos los demás pagarte todo cuanto hiciste por defender el Tricolor y todo cuanto sigues haciendo por el engrandecimiento nacional.

Estas páginas, fruto de una investigación paciente y honrada, no pretenden en forma alguna ser el "Yo Acuso". Sino una clarinada sonora de llamamiento a todas las gentes de buena voluntad, a los técnicos, a los expertos, a los especialistas en cada ramo para ayudarte a surgir más de prisa.

Estas páginas, fruto del desvelo cotidiano de un año de labor son un llamado a todos los expertos en Organización de Comunidad, a los Higienistas, a los Urbanistas, a los Médicos, a los Ingenieros y Arquitectos, a los maestros de toda especialidad, a los Trabajadores Sociales, a los Obreros, a todos los hombres de ciencia o arte que tengan energías en la sangre y un buen corazón.

Para todos ellos va este trabajo, como un llamado enérgico para que piensen que en el Oro, hay mucha riqueza pero que está mucho por hacer. Que hay un buen fondo humano para captar pero falta la mano de un buen sembrador.

En este mar de verdura, las buenas gentes perecen olvidadas, sufridas; pero, esperando con todo optimismo, que los demás ecuatorianos aprieten filas, dejen la gran ciudad y vengán al campo, donde tanto hay que hacer por el bienestar humano y tantos ópimos frutos por recoger.

EL ORO! buen nombre para una provincia desbordando riqueza, pero que no se gasta en el bienestar humano. Hay fiebre de vivir, pero faltan los expertos que enseñen a vivir bien. Hay ansias de sus gentes por prolongar sus vidas, por defenderse de la enfermedad, pero faltan los medios materiales y los elementos humanos para ayudar a este anhelo. La naturaleza sigue luchando contra el hombre y el hombre a pesar de su dinero no encuentra las armas más eficientes para defenderse.

Corren las aguas de sus ríos, hasta las gargantas de sus gentes y corren llevando millonadas de microbios que acaban con sus vidas. Falta quien haga el milagro de purificar las aguas y matar los microbios.

Anda el montuvio con sus pies descalzos sobre la maleza pululante de bichos. Duerme a la intemperie, mientras zumban junto a él moscas y zancudos, dejándole toda clase de virus. Envenena su sangre con alcohol y derrocha su dinero en todo lo inútil. Se hace urgente que Trabajadores Sociales, Biólogos o Higienistas hagan causa común con su vida y la ayuden a librarse de los peligros de la enfermedad.

El costeño construye su propia casa, si vale la pena calificarla así. La guadúa la labra con su propia mano, un poco de tablas mal aserradas le sirven para cerrar su vivienda que al poco tiempo se desmorona. El río próximo es su baño, el cercado ajeno su propia letrina, la calle el depósito de basuras e inmundicias. Necesita urgentemente la cooperación de Ingenieros, Arquitectos, Urbanistas, expertos en viviendas para que le enseñen a vivir bien y no solamente a habitar en el sentido literal de la palabra. Hace falta hacerle comprender que el Jus-Utendi y el Jus-Abutandi, son expresiones que en la moderna forma de vivir, perdieron su sentido.

Y todo esto sin contar conque también el oreense, necesita

de urgencia de expertos en Cooperativas y otras ramas de actividad humana.

El Oro, es tierra virgen integralmente, y quien quiera que respire el aire de sus costas o el perfume de sus montañas, sentirá en su mente que está redescubriendo una nueva tierra.

Es por esto que mis páginas no encierran una acusación por no haber hecho nada o casi nada en una provincia que es el Oro viviente de la Patria. Son solamente una clarinada radiante para que todo hombre con conocimientos y voluntad, todo ser humano con espíritu apostólico, deje su comodidad y vaya a este girón de la patria donde hay tanto por hacer y donde la cosecha por todo lo que se haga será tan generosa.

Mi obra se la entrego así:

No es mi deseo que simplemente sea una tesis de Grado. Es mi anhelo que este trabajo sirva de estímulo para todos aquellos que tengan abiertos los ojos y dispuestos músculos, cerebro y corazón se entreguen a la noble tarea de ayudar a esta tierra a la que nunca sabremos retribuirle todo cuanto hizo y lo que continúa haciendo por la integridad territorial.

Mi obra la dedico al ejército de mi Patria, al que me debo y quien me ha brindado la oportunidad de conocer la más bella provincia; la dedico también de modo especial a todos los técnicos y expertos que tienen que ver con el bienestar humano y por fin la dedico igualmente a los habitantes de El Oro, gentes generosas y de vigoroso corazón.

El Oro!

Tierra grande, síntesis de nuestro Tricolor, Oro, como la riqueza de tu suelo, azul como tu cielo y tu mar tranquilo, rojo como la sangre de tus héroes, fue una suerte para mí el conocerte y vivir contigo una vida de lucha. . . .

## CAPITULO PRIMERO

1.—GENERALIDADES.—Situación, Población, extensión, vías de comunicación.

2.—FACTORES AMBIENTALES.—Clima, Condiciones Higiénicas, Tipo de alimentación, Estado económico y Cultural.

GENERALIDADES.—La Provincia de El Oro, la más meridional de la Costa ecuatoriana, ocupa la porción de tierra que se extiende desde las estribaciones de la Cordillera Occidental de los Andes, hasta el mar; limitada por el Norte con la provincia de El Guayas; por el Nor-este, con el Azuay; por el Nor-oeste, con el Océano Pacífico; por el Sur y el Oriente, con la provincia de Loja y por el Occidente y Sur-occidente con el Perú.

Se halla situada entre los  $70^{\circ}-19'-57''$  y los  $80^{\circ}-20'-17''$  de longitud occidental (del Meridiano de Greenwich) y los  $3^{\circ}-20'$  y los  $3^{\circ}-50'-47''$  de latitud Sur. De esta manera la provincia del El Oro presenta dos regiones topográficas, climatéricas y sanitarias bien definidas: La región, llamémosla así, serrana de la provincia que ocupa las estribaciones de la cordillera occidental de los Andes y la llanura costanera, que de ésta desciende, hasta perderse en el mar pacífico. Surcada por gran número de sistemas hidrográficos en su parte noroccidental, va volviéndose árida y agreste conforme se aproxima al Perú en el Sur-occidente, hasta hacerse completamente inhóspita y seca.

Olvidada por muchos años por el Gobierno Central, arrasada por la traicionera invasión del año 41, reducida su extensión de 7.450 Km<sup>2</sup> a 5.925 Km<sup>2</sup>, desmoralizados sus pobladores, va

sin embargo levantándose poco a poco y reconstruyéndose en medida halagadora. Gracias a los sistemas de regadío instalados y a la humedad propia de otras regiones, se ha incrementado el cultivo de valiosos productos, tales como el guineo, el cacao y el café, hasta convertir gran parte de la provincia en un paraíso de verdor, de enormes posibilidades para el futuro y en donde han fijado su morada 103.410 habitantes (hasta Diciembre de 1955) población formada en gran parte de nativos orenses, grupos de lojanos y azuayos, así como extranjeros que forman un conjunto de gentes laboriosas, pacíficas y hospitalarias dedicadas casi en su totalidad a la agricultura, ganadería y luego el comercio, a la minería y pequeñas artesanías.

La población orense se distribuye en seis cantones: Machala, Pasaje, Santa Rosa, Arenillas, Zaruma y Piñas, cada cual con multitud de parroquias y anejos. Está la provincia surcada por dos arterias viales que le permiten la comunicación con el resto de la república. Por un lado tenemos la carretera que viniendo desde la frontera con el Perú, por Santa Rosa, conduce hacia los Cantones de Piñas y Zaruma y se continúa hacia Loja; por otro tenemos la carretera que desde Puerto Bolívar, va por Machala y Pasaje hasta Cuenca. Desde estos dos troncos principales se desprenden multitud de caminos. Muchos de ellos estables todo el año, y los demás de tránsito motorizado únicamente en el Verano, y que permiten la comunicación puede decirse integral, entre las parroquias orenses.

El ferrocarril de El Oro, vetusta construcción con sus dos ramales: Austral (Puerto Bolívar-Piedras) y Occidental (Puerto Bolívar-Pasaje) constituye uno de los medios más útiles o importantes de transporte, siendo actualmente de incalculable valor en la economía orense.

A estos medios de transporte, tiene que añadirse el mar, tranquilo y apacible, protegido por las islas del Archipiélago de Jambelí y la isla Puná más hacia el Norte, que permite el tránsito marítimo hacia el resto del mundo y lo hace apto para la instalación de las más modernas y seguras obras portuarias. Por fin tenemos que añadir, la existencia en la provincia de infinidad de campos de aviación, desde donde compañías nacionales de aviones efectúan el transporte de pasajeros y carga especialmente hacia Guayaquil.

**FACTORES AMBIENTALES.—Clima.**— La Provincia de El Oro, presenta dos regiones climatéricas bien definidas: la llanura costanera y la de las estribaciones de la Cordillera de los Andes. En la zona costanera, podemos establecer una subdivisión trazando una línea desde la desembocadura del río Santa Rosa hasta Saracay y desde allí a Quebrada Seca. De esta manera tendríamos que la costa orense tendría dos regiones climatéricas: la Norte y Sur oriental de clima cálido y húmedo y la sur occidental de clima cálido-seco. La temperatura sufre mayores variaciones en la zona Norte, donde las mañanas son frías (15-18° C) y a medio día sube la temperatura promedialmente hasta 30°C, sin embargo de lo cual en ciertas épocas del año, pueden encontrarse temperaturas de 35°C. Los atardeceres son nuevamente fríos y la lluvia no falta nunca durante las noches, siendo rara, durante el día. Las épocas de Invierno (de Diciembre a Mayo) se caracterizan por una mayor humedad nocturna. En la zona costanera sur-occidental el clima es cálido y seco, las variaciones de la temperatura son menores y solo existe una pequeña llovizna nocturna (los primeros datos son proporcionados por la estación meteorológica de Puerto Bolívar, los demás han sido anotados por haber vivido en las diferentes localidades).

Conforme se empieza a ascender hacia la cordillera, el clima vuélvese más húmedo y templado sin llegar desde luego al clima frío. Tal es el clima de las poblaciones de Piñas y especialmente de Zaruma. Las estribaciones de las cordilleras de Camas, Larga y de Tahuin que se extienden hacia el sur tienen un clima cálido y húmedo, con lluvia casi constante, es una zona montañosa de gran vegetación y vastas posibilidades en el campo agrícola, sobre todo para el cultivo del café.

En resumen podemos concluir, que el clima de la provincia no es muy riguroso, aún en las peores épocas del Invierno, sobre todo si comparamos sus características con otras zonas de la costa como Esmeraldas y Manabí.

**CONDICIONES HIGIENICAS.**—Enfocaremos este estudio, tanto desde el punto de vista personal, como de Higiene colectiva, especialmente en las ciudades.

a) —**Higiene Individual.—Vestido:** Difiere entre el habitante de las ciudades y del campo. Con excepción de la población de Zaruma, en que el vestido es típicamente serrano, en el resto de las poblaciones, se tiende a dar mayor importancia a la comodi-

dad. Dado el clima, se usa ropa liviana y en la menor cantidad posible. El empleo de zapatos es general, con excepción de los niños. La chaqueta en cambio es usada preferentemente en las festividades o por las noches.

En el campo, en cambio, el vestido se reduce a un pantalón en los hombres y un vestido liviano en las mujeres, rara vez se emplea la ropa interior y excepcionalmente zapatos. A multitud de niños se les encuentra completamente desnudos.

El Censo de 1950, estableció la siguiente clasificación de Jefes de Familia de la Provincia, de acuerdo al tipo de Calzado.

Total de Jefes de Familia . . . . .	17.932
Zapatos . . . . .	11.186
Oshotas o alpargatas . . . . .	60
Descalzos . . . . .	6.652
Se ignora . . . . .	34

Se tiene pues, de acuerdo a esto, que el 37,7 por ciento de los Jefes de familia y consecuentemente de la población total de El Oro, no usan calzado, exponiéndose a todas las contingencias, desde las mordeduras de ofidios a las enfermedades de la piel y parasitosis.

**Alimentación.**—No se ha efectuado hasta la fecha, un estudio acerca de la alimentación del habitante de El Oro. Nuestros datos, pues, se referirán a la experiencia adquirida y en cuanto a las conclusiones nos remitiremos a estudios de esta clase realizados en otras zonas de la costa, de similares condiciones en cuanto a alimentación se refiere.

Podemos afirmar que en El Oro, se consumen gran cantidad de alimentos hidrocarbonados, proteínas de origen animal y grasas. La leche, sin embargo es escasa y por razones de clima y de transporte, de calidad deficiente.

En las ciudades, la carne se obtiene todos los días, lo mismo mariscos y pescado. La leche, se consume para los niños, especialmente en polvo, la leche fresca es cara y para transportarla se usó el sistema de introducir en el recipiente un bloque de hielo. Raras son las personas que tienen la posibilidad de consumir leche fresca, sin alteración. La leche en polvo es muy empleada, pero por razones, en parte de economía no bien entendida y en otros casos por ignorancia, se la prepara de acuerdo a proporciones completamente exiguas respecto de la cantidad de

disolvente, de tal manera que en los niños se ven casos de desnutrición muy marcados, cuando no tienen otro alimento que consumir y los trastornos gastro-intestinales están a la orden del día. Hemos constatado casos de atresias en último grado, consecuencia casi exclusiva de la insuficiente alimentación. Las verduras se consiguen con relativa facilidad, provenientes de la sierra, lo mismo las frutas. De todas maneras es de consumo diario el guineo en cualquier forma la yuca y el arroz. El consumo de bebidas gaseosas y de cerveza es también elevado.

El estado nutricional del oreense adulto, puede calificarse como satisfactorio a pesar de las endemias de la zona.

En los campos y especialmente en las zonas costaneras, se observa que gran parte de la alimentación se hace a base de pescado, mariscos, plátanos y arroz. El consumo de leche es casi nulo.

En conclusión podemos decir, que en las poblaciones interiores, las mayores deficiencias son respecto de calcio y riboflavina y es regular y buena respecto de calorías y otros nutrientes.

En las costas las deficiencias son también de calcio, riboflavina y tiamina. Hay cantidades excelentes de vitamina A y C, contenidas en el guineo y el pescado y en general la comida es buena respecto de calorías y otros nutrientes.

**Género de Vida:** El habitante de las poblaciones vive dedicado a su trabajo, en el que desarrolla gran actividad, en los campos, en cambio el trabajo está condicionado por el tiempo y las diferentes fases de la actividad agrícola, existiendo épocas de gran actividad y otras de reposo absoluto. En general puede decirse que el hombre de los campos tiene un horario de trabajo diario de unas seis horas.

Fuera de las horas de trabajo se carece en general de toda clase de distracciones, de este modo el consumo de alcohol es elevado. Tenemos que el año de 1955 se consumieron 197.449 litros de aguardiente y 1.139 botellas de licores importados. (Solamente los datos proporcionados en los Estancos). Los que representan los datos proporcionados en los Estancos). Los que representan los datos proporcionados en los Estancos). Los que representan los datos proporcionados en los Estancos). En resumen la mayoría de los hombres de trabajo se recojen temprano a sus casas, existiendo sólo en las poblaciones grandes algunos centros sociales o culturales en que ocupar el tiempo libre.

La mujer oreense vive excusivamente dedicada a labores hogareñas, siendo raras sus salidas a la calle salvo en los días festi-

vos o en actos sociales o espectáculos. Muy pocas mujeres ejercen actividades fuera de su hogar.

**b) —Higiene Colectiva.**—Las condiciones del terreno, y ambiente sumadas a una labor Municipal en general reducida, hacen que el aspecto higiénico social sea precario en extremo.

Las poblaciones carecen de desagües, los aprovisionamientos de agua son rudimentarios y la eliminación de basuras y desperdicios se hace en forma empírica y sin ninguna reglamentación sanitaria.

Con excepción de Zaruma y Piñas que por su topografía se prestan a obras de este género sin mayor costo, ninguna de las poblaciones oreñesas posee alcantarillado ni canalización. Las aguas servidas corren por las calles y aún cuando existen sistemas Municipales recolectores de basuras, la mayoría de ellas es arrojada al solar más cercano o a la calle misma, convirtiendo estos lugares en criaderos de insectos y en focos de infección.

En los Cantones se han construido servicios higiénicos públicos, pero en ninguna población son en número suficiente para prestar servicio adecuado. Obsérvese por ejemplo que en Piñas (que tiene junto con Zaruma la mayor cantidad de estos servicios higiénicos se tiene que para una población de cerca de 5.000 habitantes se tiene 4 servicios higiénicos completos con W. C. urinarios y baños y tres sólo de W. C.

Las poblaciones de Santa Rosa, Machala, Pasaje y Arenillas en cambio carecen de toda obra de canalización y desagües.

El aprovisionamiento de agua para las poblaciones últimamente nombradas es del todo inadecuado y no existe potabilización.

En Machala se hace una cierta decantación, en las demás se toma el agua de algún río cercano y conduciéndola por tuberías se lleva a las casas. En Zaruma existe un buen sistema de decantación del agua y puede decirse que es la de mejor calidad que se consume en la Provincia. En Piñas, se toma de una acequia cercana, siendo su cantidad escasa ya que sólo existe un tanque de 22.500 litros de capacidad, se halla en proyecto sin embargo un buen aprovisionamiento de agua que proporcionará una cantidad de 180 litros por habitante y por día calculando una población de 7.600. El agua actual no es potabilizada, pero la red de la tubería cubre toda una zona urbana y suburbana y todas las habitaciones tienen por lo menos un servicio de agua. En Arenillas el agua se provee del río del mismo nombre, es limpia en con-

tados meses del año, volviéndose lodosa en el invierno, la red de las tuberías no cubre todas las casas, siendo gran número de sus habitantes los que consumen el agua del canal de riego, procedente del mismo río y transportado en recipientes de varias clases. De la misma manera se hace el aprovisionamiento de agua para las poblaciones cercanas, conduciendo en tanques de el agua de Arenillas, ya que hacia la frontera con el Perú se carece en absoluto de agua. Santa Rosa, emplea el agua del río de su nombre, en idénticas condiciones que Arenillas. Machala por su parte utiliza el agua del Canal de Riego tomada del río Jubones y que va sirviendo a todas las zonas comprendidas entre Pasaje y Machala, es agua utilizada en regadío, allí van a parar todas las aguas servidas, de granjas y poblaciones cercanas a su curso, a pesar de existir un sistema de decantación, los análisis revelan que su calidad es inconveniente para el consumo humano. Pasaje, que es tal vez la población costanera mejor atendida en este aspecto, toma el agua del río Casacey a 15 kilómetros de distancia, su cantidad es escasa y obliga a que se provea a determinadas horas del día, aun que no es potabilizada por lo menos es limpia, debe ser la que menos tratamiento necesita para ser de buena calidad. En cuanto a los aprovisionamientos privados de agua, pocas casas poseen servicio en los pisos superiores, lo corriente es que exista un solo aprovisionamiento de agua y hay gran número que no lo tienen en absoluto.

El Censo de 1950, nos indica la siguiente clasificación de los jefes de familia, de acuerdo al servicio de agua.

Total de Jefes de Familia . . . . .	17.932
Con servicio exclusivo . . . . .	1.454
Con servicio común o sin servicio . . . . .	16.282
Se ignora . . . . .	196

HABITACION.—En las poblaciones grandes se encuentran las casas construídas de madera exclusivamente o en otros casos solamente las estructuras, utilizándose ladrillos o piedra pómez para las paredes exteriores. La madera se utiliza también para las paredes exteriores, divisiones interiores. En otros casos y es lo más frecuente, el material empleado en divisiones y paredes es la caña guadúa, sobre la que efectúan enlucidos de argamasa o cemento. Las divisiones interiores, hechas también

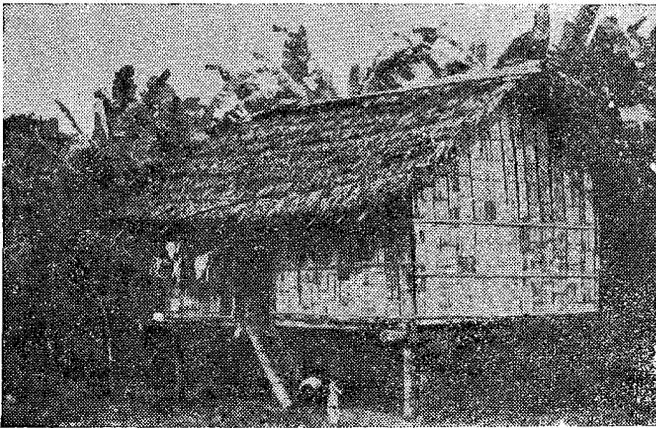
con caña guadúa son a veces enlucidas, en otros casos empapeladas y en la mojaría quedan completamente al desnudo.

El tipo de construcción no tiene un plan arquitectónico complicado: son simplemente construcciones rectangulares, en las que luego de construídas paredes y techumbres, se procede a efectuar divisiones para dar diferentes usos a las habitaciones. Los dormitorios en general son comunes a varias personas.

A pesar del calor de la zona tropical, existe tendencias a construir ventanas de reducidas dimensiones, cerradas por persianas o tela metálica.

Los techos son de tela y frecuentemente de zinc rara vez se construyen tumbados, tal vez con el fin de evitar las ratas las que se las ve con frecuencia en construcciones antiguas que han sobrevivido a los años de la invasión de 1941. La protección que prestan las casas a los insectos es nula.

Ya explicamos lo que a aprovisionamiento de agua se refiere; en lo que respecta a servicios higiénicos debemos manifestar que sólo por excepción, éstos se encuentran en los pisos altos y exclusivos por lo menos a cada departamento, lo común es que se encuentran construídos en los terrenos adyacentes a las casas sobre fosos sépticos o corrientes de agua y sirven a todos los habitantes de una casa. Gran número de la población carece de estos servicios utilizando calles y solares vacíos como estercoleros públicos.



En los campos, las construcciones se efectúan sobre un altillito al que se asciende por una escalera rudimentaria. El material

empleado es exclusivamente la caña guadúa, de ella se hacen paredes exteriores, techumbres, pisos y divisiones interiores. Las construcciones tienen dos o tres habitaciones utilizadas como cocina-comedor, cuarto-bodega y dormitorio. Ninguna de estas habitaciones posee servicio de agua y menos servicios higiénicos. Las ventanas son reducidas y sin ninguna protección. El espacio bajo la construcción es utilizado como corral de aves, animales y bodegas.

Los mobiliarios están reducidos a los más indispensables. Sin embargo no es esto siempre debido a la mala situación económica, pues es frecuente encontrar habitaciones donde no existe ni una silla sin embargo de lo cual su dueño posee radio, bicicleta o motocicleta. Aún en las ciudades, o tal vez por causar recelo al vecino del sur, no se pone mayor empeño en los mobiliarios. El Censo de 1950 nos indica esta clasificación de Jefes de Familia por el tipo de cama.

Total de Jefes de Familia .....	17.932
Cama .....	9.074
Tarima o Hamaca .....	6.626
Suelo .....	2.038
Se ignora .....	194



De estos delineamientos generales, difieren las poblaciones de Zaruma y Piñas en las que el tipo de construcción se asemeja más al de la sierra. Se ven casas de varios pisos, construcciones

de ladrillo o mixtas. Se emplea también la madera pero en mucha menor proporción y dada su topografía casi todas las casas tienen servicio propio de agua, aún en los pisos superiores y lo mismo puede decirse de los servicios higiénicos. Las casas poseen ventanas protegidas por vidrios y la cantidad misma de insectos es menor que en la zona costanera. En general, empieza a notarse un plan arquitectónico más complicado.

Ultimamente en todos los Cantones, ha empezado la construcción de edificios de cemento en su totalidad, provistos de todo servicio y que ojalá en época no muy lejana vengán a subsistir a las vetustas y antihigiénicas habitaciones actuales.

**ESTADO ECONOMICO Y CULTURAL.**—Siendo la Provincia de El Oro, una tierra de extraordinaria feracidad, y que puede decirse apenas está comenzando a explotarse, el estado económico de la población sin ser óptimo, está sin embargo muy por encima de los niveles medios de la sierra ecuatoriana. Los jornales son relativamente elevados; en la zona de Piñas y Zaruma pueden calcularse en \$ 15,00 diarios, mientras que en la costa son promedialmente de \$ 20,00. El Censo de 1.950 nos indica que el 37,76 por ciento de la población total de El Oro, es económicamente activa, siendo en mayor proporción dedicada a actividades agrícolas, de pesca y caza y a explotaciones de madera. En muy raras ocasiones se observan mendigos.

La proporción actual se refiere en primer término al guineo para la exportación y luego al cacao y al café, pero debe indicarse que grandes extensiones de terreno apto para estos cultivos permanecen aún inexplorados. La Minería de la zona de Portovelo, es también importante aún cuando la producción actual abastece solamente a los trabajadores de esas minas.

Llama la atención que a pesar de la producción oreense y de los salarios promedios, el standard de vida es bajo y nos atrevemos a afirmar que el Oro debe ser una de las zonas de el Ecuador que posee en la actualidad más dinero inactivo.

En lo que a Cultura del oreense se refiere, pocos tienen la oportunidad de llegar a tener una Cultura superior. Un buen número no tiene la preocupación de mejorar su índice cultural. Bibliotecas públicas sólo existen en las cabeceras cantonales y tanto estas como las Bibliotecas privadas no tienen número ni contenido de mayor importancia. En Zaruma se encuentra en el Club social más destacado con una amplia Biblioteca, que junto con

la de Machala a nuestro juicio son las más importantes de esta Provincia en este género.

Las Escuelas tanto urbanas como rurales, están distribuídas por todas partes, sin embargo creemos que como en el resto de la República, aún no tienen número necesario para proporcionar una educación fundamental a cuantos la necesitan. Existen Colegios Secundarios en Machala, Zaruma, Santa Rosa, y también un Normal Rural. Pasaje posee un Colegio Secundario y técnico. La enseñanza Superior está solamente al alcance de una discreta minoría que puede costearse estudios en Guayaquil, Cuenca o Quito. La enseñanza de Ciencias Agronómicas de vital interés para la Provincia, falta en absoluto.

En cuanto a alfabetización se refiere, el Censo de 1.950 nos da los siguientes datos:

	Hombres y		
	Mujeres	Hombres	Mujeres
Población Alfabeta y Analfabeta..	61.300	33.070	28.230
Alfabetos .....	44.686	24.851	19.835
Analfabetos .....	16.608	8.214	8.394
Alfabetismo no declarado .....	6	5	1

El total comprende la población de 10 años en adelante. Analfabetos se considera a los que no saben leer ni escribir o sólo saben leer o escribir.

Se tiene pues de acuerdo a esto que el 72,87 por ciento saben leer y escribir y el 27,13 por ciento son analfabetos.

En los diferentes Cantones podemos observar que: mientras Santa Rosa mantiene el menor porcentaje (analfabetos) (22,45 por ciento) Zaruma lo mantiene el mayor (33,75 por ciento) siguiéndoles en orden, Machala (22,50 por ciento); Pasaje (22,53 por ciento) y Piñas (27,44 por ciento).

El alto índice relativo de Santa Rosa en cuanto a Alfabetización se refiere, aumenta en importancia, si se considera que su población urbana y suburbana es sólo de 40,87 por ciento; mientras que la de Zaruma es del 51,58 por ciento y es obvio que la población urbana y suburbana está mas al alcance de la Instrucción fundamental que la población rural.

En lo que al grado de Instrucción se refiere, tenemos lo siguiente:

	<b>TOTAL</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
	45.008	24.869	20.139
Primaria (6 años en adelante) . . . .	42.632	23.396	19.236
Secundaria (12 años en adelante) .	1.843	1.180	663
Universitaria (18 años en adelante)	191	168	23
Profesional y Técnico (más 12 años)	342	125	217

En el año lectivo de 1.954-1.955, se anotan 16.886 niños matriculados en Escuelas Primarias, y un total de 421 profesores: 126 hombres y 295 mujeres, prestando servicios en 217 Escuelas urbanas, nocturnas y rurales. Es de notar el considerable aumento del número de profesores desde el año 1.950, en que el Censo nos indica existían 262, mientras que en 1.955, su número se ha duplicado; pero aún existe 9.827 niños en edad escolar que carecen de Escuela.